

---

## La mujer en Afganistán y su protagonismo en el manejo de la pandemia

Noelia Castro<sup>52</sup>

### Pandemia en Afganistán

Actualmente Afganistán ocupa el puesto 104 del listado de países de la Organización Mundial de Salud (OMS) respecto a la cantidad de casos confirmados de COVID-19 en el mundo, con un total de 58843 contagios (acumulados) y 2582 muertes (OMS)<sup>53</sup>.

De acuerdo al discurso del Presidente Ashraf Ghani en la Cumbre Virtual “Unidos contra COVID-19” del MNOAL (Movimiento de Países No Alineados), se identificaron cinco fases para liderar y manejar la respuesta del virus en Afganistán: reconocimiento, difusión, adversidad, socorro, y recuperación, siguiendo la premisa de que la duración de cada fase, escala, alcance de su impacto y la respuesta de las personas, sería incierta (2020).

Dentro de las medidas adoptadas para llevar a cabo estas fases se ve reflejado el papel protagónico que tienen las mujeres en una sociedad con una cultura predominantemente patriarcal, y que falla en reconocerlas.

### La mujer afgana en el manejo de la pandemia

En el discurso del presidente Ashraf Ghani del 21 de Abril del 2020, dirigido a la nación sobre las medidas del gobierno para responder a la propagación del virus y sus consecuencias, se informó sobre la necesidad de reclutar compatriotas en varios proyectos productivos y de desarrollo para promover las recomendaciones de salud para combatir la COVID-19 en comunidades tanto rurales como urbanas (2020).

En principio, se implementaron dos programas de desarrollo: por un lado, campañas de concientización que han ayudado a disipar la desinformación del virus mientras se promueven medidas de precaución; y por el otro, producción masiva de barbijos en varias provincias, para ayudar a prevenir el brote del virus (Banco Mundial. 2020).

Estas campañas de concientización se llevaron a cabo por la *Citizens´Charter* y la *Women´s Economic Empowerment - Rural Development Project*, organizaciones ya encargadas de llevar a cabo este tipo de campañas a zonas rurales, especialmente a residentes que no tienen acceso a medios de comunicación. Y fue gracias a estas campañas que grupos de mujeres en distintas provincias de Afganistán comenzaron con la producción de barbijos para satisfacer la demanda causada por la amenaza del virus.

Y esto debido a que un 50 por ciento de los miembros de estos programas son mujeres. La idea es justamente esta: concientizar mujeres para que ellas transmitan estos conocimientos, y lograr de esta forma que el resto de la comunidad tome conciencia. Las campañas han alcanzado más de 4000 grupos de autoayuda en las provincias de Balkh, Bamyan, Farah, Herat, Kandahar, Khost, Logar y Nangarhar (Banco Mundial. 2020).

Por otro lado, las *Afghan Dreamers*, el equipo de robótica de mujeres de Afganistán, ha comenzado a enfocarse en lidiar con el coronavirus construyendo ventiladores con partes de autos. El país cuenta

---

<sup>52</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales (sin pertenencia institucional)

<sup>53</sup> Al 25/04/2021

solo con 400 ventiladores, ya que los mismos son inaccesibles para países empobrecidos como Afganistán.

El equipo tomó la iniciativa de construirlos por encontrarse en Herat, provincia donde apareció el primer caso de coronavirus en el país (Haidare. 2020).

### La mujer en la sociedad afgana

El rol de la mujer en Afganistán es uno que se ha visto históricamente relegado al de subordinación, ya sea por los conflictos inherentes a una sociedad en lucha constante desde su conformación; la guerra que azota al país hace ya más de 30 años; o las leyes y costumbres vigentes basadas en “formas enraizadas de patriarcado y estructuras sociales tribales en las que solamente los hombres tienen derechos.”(Brunori, 2013).

Siguiendo esta lógica podemos mencionar como el “honor masculino” fuerza a las mujeres no solo a ocultar sus cuerpos, sino también sus nombres. Las mujeres en Afganistán deben presentarse como “la hija de”, “la hermana de”, “la esposa de”, “la madre de”. Y esto así porque no solo los hombres desaprueban a la mujer que da a conocer su nombre; hay mujeres que lo piensan dos veces por miedo a la pérdida de honor de sus familiares hombres.

La campaña *Dónde Está Mi Nombre* (Where is my Name), lanzada hace tres años para recuperar la identidad pública de las mujeres, da cuenta de esto. Identidad que ha sido construida a partir de este rol de subordinación y que se presenta como una pauta de comportamiento con significado. Significado cultural por ser compartida y duradera, sea a nivel individual o histórica, pero en términos generacionales (Giménez, 1997, p. 21).

Este significado cultural está dado también por las creencias religiosas que, en el caso de Afganistán, tanto peso tiene. La Constitución se bautiza como “de la República Islámica de Afganistán”, y en su artículo segundo ya reafirma que la religión del Estado es la sagrada religión del Islam (Faramiñán Gilbert y Pardo de Santayana y Gómez de Olea, 2009, p. 182); religión que basa sus principios y valores en el Corán, libro sagrado de los musulmanes, del cual también se desprende la ley musulmana Sharia, que si bien se debe a lecturas particulares y desprovistas de contexto histórico, no hace más que subyugar a la mujer (Brunori, 2013, p.29-30).

Esto nos permite “considerar la cultura preferentemente desde el punto de vista de los actores sociales que la interiorizan, la “incorporan” y la convierten en sustancia propia” (Giménez, 2009, p. 4) e incluso ir más allá para denotar la problemática desde una mirada de género. Según Marta Lamas,

El género produce un imaginario social con una eficacia simbólica contundente y, al dar lugar a concepciones sociales y culturales sobre la masculinidad y feminidad, es usado para justificar la discriminación por sexo (sexismo) y por prácticas sexuales (homofobia). Al sostenimiento del orden simbólico contribuyen hombres y mujeres, reproduciéndose y reproduciéndolo. Los papeles cambian según el lugar o el momento, pero, mujeres y hombres por igual son los soportes de un sistema de reglamentaciones recíprocas (2000. p. 4)

Esto mismo nos permite afirmar que la subordinación femenina en Afganistán viene dada como un fenómeno multicausal, que tiene que ver con los “recuentos sociales e históricos sobre las mujeres, supeditados a otras categorías, como las de clase, raza y etnicidad.” (Lamas, 2000). Y esto da cuenta de cómo la sociedad afgana está articulada actualmente.

Sin embargo, y a pesar de esto, cabe destacar el hecho de que Afganistán es una sociedad compuesta por un 60 por ciento de mujeres, siendo las campesinas las que a lo largo de años y años de crisis se han encargado de la subsistencia del país.

Esto así porque al estar los hombres atados a las guerras, la minería, y trabajos urbanos con mayor remuneración, han sido las mujeres, estas campesinas principalmente, quienes tuvieron que quedar encargadas a escala familiar “de la producción pecuaria, es decir, de la cría de los animales, así como de la producción de lácteos, de cereales, de la elaboración de la fruta y de la atención a las aves de

corral”(FAO). Esto les proveía de conocimientos suficientes de veterinaria, que les ayudaba a mantener sanos a sus animales y a proteger los ingresos y la alimentación de sus familias (a pesar de la mayoría ser analfabetas).

Al tener Afganistán una economía principalmente agraria, y al ser la mujer quien se encuentra a la cabeza de las economías familiares rurales, el rol que la mujer puede desempeñar en la reconstrucción de Afganistán es indispensable por todo el conocimiento específico con el que cuenta. Y esto es algo que organizaciones como la FAO, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, notaron ya con programas organizados hacia las comunidades para dar conocimientos y aptitudes para atender al ganado. Programas en los que la mujer destacaba por ya contar con dichos conocimientos.

Y no es solo en la reconstrucción económica del país en donde la mujer tiene un papel primordial. También en la consecución de la paz con los talibanes.

Las conversaciones de paz que se llevaron a cabo no solo con los talibanes, sino también con Estados Unidos, contaron con la participación de dos mujeres: Fawzia Koofi, activista por los derechos de las mujeres y política afgana; y Laila Jafari, activista por los derechos humanos. Las únicas dos mujeres de una delegación de setenta hombres por parte del gobierno afgano, quienes hicieron mención a los talibanes del avance que representaría que ellos también contaran con miembros mujeres en las rondas de negociación (Natarajan. 2020).

## Conclusión

Con la inminente retirada del gobierno estadounidense de Afganistán y el caos y que esto pueda generar no solo en el país, sino en toda la región, es necesario hacer foco al rol protagónico que las mujeres tienen actualmente y que pueden llegar a tener en la reconstrucción del país.

Desde el establecimiento de Afganistán como nación, la violencia es ejercida diariamente, no solo por parte de los talibanes, sino por la sociedad afgana en su totalidad, que “desprotege y condena a ciertos sujetos a no poder desarrollar plenamente sus posibilidades” (Galtung, 1998). Y esta violencia que es dirigida a diversos y distintos sectores de la sociedad cobra mayor relevancia al ser las mujeres afganas el blanco principal de la misma.

## Bibliografía

Banco Mundial. (2020). Awareness Campaigns Help Prevent Against COVID-19 in Afghanistan.

<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2020/06/28/awareness-campaigns-help-prevent-against-covid-19-in-afghanistan>

Brunori, Eliana. (2013). La Representación del Sometimiento de la Mujer Afgana en Narraciones Post 11/9. Córdoba, Argentina.

Faramiñán Gilbert, J M y Pardo de Santayana y Gómez de Olea, J. (2009) El conflicto de Afganistán. 2009.

Galtung, J. (1998) Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia, España, Ed. Bakeaz/Gernika Gogoratuz.

Giménez, G. (2009) La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Giménez, G. (1997). Materiales para una Teoría de las Identidades Sociales. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

- Haidare, S. (2020). Coronavirus: Afghan girls make ventilators out of car parts. Diario BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-52738668>
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Revista Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México
- Naciones Unidas News. (2019). La paz en Afganistán depende de darle voz a las mujeres. <https://news.un.org/es/story/2019/07/1459551>
- Natarajan, S. (2020). Afghan peace talks: The woman who negotiated with the Taliban. Diario BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-51572485>
- Nowrouzi, M. (2020). WhereIsMyName: Afghan women campaign for the right to reveal their name. Diario BBC. <https://www.bbc.com/news/world-asia-53436335>
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Las mujeres de Afganistán: núcleo oculto de un país devastado por la guerra. <http://www.fao.org/Noticias/2002/020105-s.htm#:~:text=Las%20mujeres%3A%20clave%20de%20la,poblaci%C3%B3n%20est%C3%A1%20compuesto%20por%20mujeres.>
- President Ashraf Ghani's address to the nation on government's measures to respond corona spread and its consequences. (2020). <https://president.gov.af/en/president-ashraf-ghanis-address-to-the-nation-on-governments-measures-to-respond-corona-spread-and-its-consequences/>
- President Ashraf Ghani's Speech at Online Summit Level Meeting of the Non-Aligned Movement Contact Group in response to COVID-19 - English. English. (2020). <https://president.gov.af/en/president-ashraf-ghanis-speech-at-online-summit-level-meeting-of-the-non-aligned-movement-contact-group-in-response-to-covid-19/>.
- World Health Organization. WHO Coronavirus Disease (COVID-19) Dashboard. <https://covid19.who.int/> Visitada: 25/4/2021